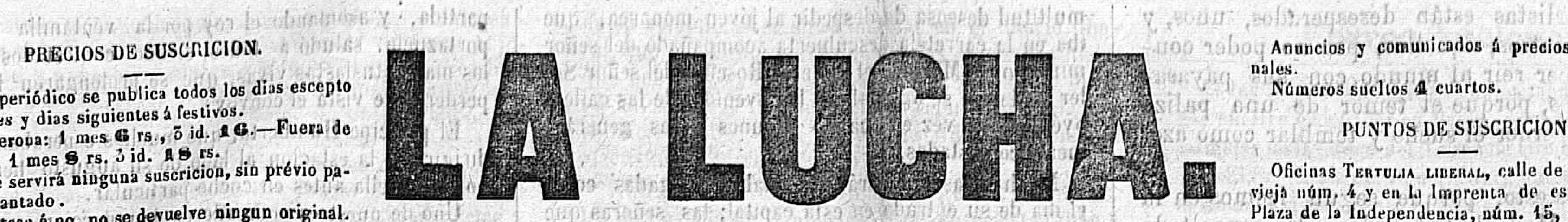
Año. I. Domingo 24 de Setiembre de 1871. Núm. 69.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Este periódico se publica todos los dias escepto Lunes y dias siguientes á festivos.
En Gerona: 1 mes 6 rs., 3 id. 16.—Fuera de Gerona: 1 mes 8 rs. 3 id. 18 rs.
No se servirá ninguna suscricion, sin prévio pago adelantado.
Insértese ó no, no se devuelve ningun original.



LA LUCHA.

Anuncios y comunicados á precios convencionales.
Números sueltos 4 cuartos.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Oficinas Tertulia liberal, calle de la Zapatería vieja núm. 4 y en la Imprenta de este periódico Plaza de la Independencia, núm. 15, bajos.

ÓRGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA DE GERONA.

GERONA 24 DE SETIEMBRE DE 1871.

GERONA Y EL REY. (1)

Ha llegado el esperado momento, en que con pruebas innegables, y que podrán justificar nuestros lectores, podamos confundir á nuestros enemigos políticos, en especial á los carlistas, á ese partido que solo vive en la farsa y que sin ella desaparece, porque farsa son todos sus principios, atendida la entusiasta recepcion que la inmortal Gerona ha prodigado al mas noble y generoso de los reyes, al mas magnánimo, al mas legítimo, por ser hijo de la voluntad nacional; al mas popular y digno de un pueblo que, á fuerza de sufrimientos, ha sabido conquistarse la libertad de que disfruta.

Gerona, la ciudad valiente á quien supo ceñirle la corona de inmortal el ilustre y desgraciado comendador D. Mariano Alvarez de Castro, ha sabido presentar su grandeza de siempre, por mas que los enemigos del órden y la libertad, de la igualdad y progreso, los partidarios de la idea *caduca*, se hayan esforzado en emplear sus ilegales médios para rebajarla hasta el inmundo fango de su envidia y cobardes aspiraciones.

Gerona siempre digna, ha levantado arcos de triunfo para recibir al jóven monarca, sus calles, como por encanto, han aparecido profusamente engalanadas; los balcones y fachadas de muchos edificios, cubiertos de colgaduras, y ese pueblo, esa ciudad cuyo nombre hace latir nuestro corazon entusiasta, ha renunciado el tétrico trage con que la suelen tener vestida la gente de las tinieblas, y ha dispertado galana, saliendo la aurora del entusiasmo, prorrumpiendo en vítores de alegría que son la genuina espresion de sus principios y convicciones. Porque Gerona no es carlista, Gerona aborrece el absolutismo como aborrece las nieblas del Ter que le roban la pureza de su cielo; Gerona es liberal, y si bien aquel elemento recobra de vez en cuando, una aparente vida absolutista, es por la preponderancia del elemento teocrático, de ese elemento, mas especulador que concienzudo; de ese elemento, cuya arma es la hipocresía, jamás la razon y rectitud. Si, sabedlo bien, carlistas de Gerona; vuestro partido en nada separado de esa casta envidiosa, de esa casta egoista, de esa casta, que invoca la religion y trastorna las familias, de esa casta que con armas de mal temple indispone á hermanos contra hermanos, á esposos contra esposos, á amigos contra amigos; de esa casta, en fin, que os hace vivir en el engaño por que ellos, ellos son, si, el mismo engaño. Dejad que desaparezca el influjo de ese elemento, y vereis lo que es de vuestro partido.

He dicho que eran el engaño; ved sinó cuantas ideas esparcidas, echadas á volar, que no son mas que destellos de su esencia. Oidles, y os dirán que el Rey no es católico, fundados en que no pasó toda la tarde en la Catedral, mientras que el Sr. Obispo y demás cabildo no estuvieron allí para la recepcion del Monarca, olvidando que la Sagrada escritura dice: *«El que resiste á la Potestad resiste á la voluntad de Dios.»* Oidles bien; dicen que el traje, que las maneras de presentarse el Monarca no eran propias, por ser demasiado populares, sin atinar empero, que con ello insultan y escarnecen á ese pueblo que á fuerza de sangre ha destronado á Reyes altaneros, sobérbios y sordos á los gemidos del pobre. Ellos quisieran un rey cubierto quizás de oro y pedrería, que no cambiara jamás sus miradas con el obrero, con el pobre, y que todas sus atenciones se guardaran para esos tantos reyes escampados por los diferentes puntos de las provincias. El comportamiento de nuestro amado Rey no les gusta, tanto mejor; porque de gustarles á ellos, seria mala recomendacion para nosotros. Y sabeis lectores porqué todo esto? Porqué han recibido del gallardo jóven, del nuevo Monarca, lecciones de sencillez y humildad. El Rey, con su porte, les ha enseñado la manera de proceder con el pueblo, de vivir con el pueblo, y hélos aquí que, como su conducta aristócrata va muy por arriba de la que ha demostrado el Monarca, se ven apurados, reconocen, mal que les pese, lo impropio, lo indigno de su condicion, de esa vanidad que, ademas de su orgullo, muestra su torpeza; de esa frialdad *maldita* con que sus corazones desprecian los suspiros del pueblo. Hé aquí, pues, porque á su manera es preciso digan algo que les escude su mala condicion; he aquí, pues, porque el Rey es demasiado popular.... Cuanta desvergüenza, cuanto descaro, cuanta pequeñez de ideas!......... El Rey, sí, es lo que debe ser, y todos estos que son absolutistas sistemáticos, tienen en él una gran figura que imitar. No es que no lo reconozcan, sinó que á nadie ceden la igualdad quieren que el pueblo esté subyugado al círculo de sus aspiraciones é *imbéciles* ¡no reparan que han muerto para siempre! Aquel yugo quedo destronado despues de la batalla de Alcolea, y desde entonces, ha dominado y dominará, esa gran Matrona que todos veneramos, esa gran dama que coloca á los pueblos á la altura de su dignidad, esa gran ninfa bienhechora que todos saludamos con el hermoso nombre de *Soberanía Nacional.*

Carlistas de Gerona, habeis quedado mal: creisteis que el pueblo de los mártires seria indigno para con su Monarca, para con el Gefe supremo del Estado, y ese pueblo os ha demostrado una vez mas que, si bien es humilde ante vuestro criminal influjo, sabe despreciaros y escupiros al rostro el dia en que vuestra miserable condicion quiere sobreponerse á su honra y dignidad.

Creiais, sí, que todo seria frio, que los edificios, sin vestir de fiesta, serian la voz silenciosa que diria al jóven Monarca. *«Este pueblo no te quiere»* pero os habeis equivocado. Todo ha clamado muy alto y ha demostrado, que engendrais la farsa, que vivis en la farsa, que sois la farsa. Y que, ¿nada os ha dicho esa griteria atronadora, entusiasta, la actitud de ese pueblo ávido de recibir á su Rey? ¿No ha llegado su voz á vuestros oidos, aquella frase, compendio de todo el cariño, que resonaba por los aires; estabais sordos á los vivas á Amadeo primero? Donde estaba ese *Norte*, amaestrado comunmente en la mentira; donde estaba, que no se confundia ante la actitud, la griteria, el entusiasmo del pueblo de Gerona?

Verdad que habeis empleado cuantos medios os han sugerido vuestros deseos para burlarnos; pero muy alto lo decimos, hicisteis bien en meteros en vuestras casas, en vuestras sacristías, en marcharos de Gerona, en donde no hicisteis falta, para no morir de rabia y desesperacion, para no tener que tragar esa píldora, que mal que os pese, debereis al fin digerir; para no tener que escuchar esa consumada sentencia de *«¡abajo los carlistas!»* que resonaba por doquier.

No obstante, un hecho grande, heróico como todos los de los enemigos del Gobierno, digno de un niño de *andadores*, hay que consignar en favor de nuestros enemigos. Nos referimos al criminal acto de aprovechar las sombras de la noche (porque así lo hacen los cobardes) para quemar y manchar las inscripciones que habia levantada en la puerta de Alvarez y entrada á la calle de la Platería. En aquello, sí, teneis un gran acontecimiento digno de consignarlo en los faustos de vuestra *brillante* historia, digno de vosotros mismos. Sin embargo, debemos consignar que, si bien los liberales cumplieron con un deber de agradecimiento y cortesía, en favor de los habitantes de Gerona, con su arreglo, no obstante, merecia no haberlo tocado y haber puesto un rótulo encima que dijera: «Aquí hay una prueba de lo que son los enemigos del Rey.» La obra dice lo que serán los autores. Han aprovechado la noche, porque la oscuridad es siempre su compañera.—X.

(1) Este artículo es debido á la pluma de un colaborador nuestro.

Los carlistas están desesperados, unos, y contentos otros; aquellos, por no poder conseguir hacer reir al mundo con sus payasadas; y estos, porque el temor de una paliza les hacia perder el sueño y temblar como azogados.

Decimos esto, porque segun leemos en la prensa de Madrid, habiendo sido consultado el jóven D. Cárlos de Borbon y de Este, *futuro* REY de ESPAÑA, (!¡) por varios carcundas, sobre lo que deberian hacer en las actuales circunstancias, *S. M. Bufa* les ha contestado con la carta siguiente, escrita *de su puño y letra*, segun dice el colega de donde la tomamos;

«He recibido dice, el REY, los datos que se me envia; prueban el celo y la inteligencia desplegados por tí, por la junta de guerra y por todos los comandantes generales; pero ni uno solo, por razones sin duda atendibles, remite los compromisos que yo exigí, respecto á las fuerzas de mi ejército.

He pesado en mi conciencia de rey cuanto el escrito arroja y el parecer de los que firman: he tenido muy presentes tus observaciones: he oido las de algunas personas de alguna autoridad: conozco la opinion de otras, igualmente importantes, así de la frontera como de España; he meditado sobre la ocasion presente y el porvenir que se dibuja.

Y puesto todo en la balanza de mis determinaciones, con la ayuda de Dios y un cabal conocimiento del caso,

Resuelvo:

Que ni hay medios suficientes para hacer un alzamiento, ni la ocasion para intentarlo es propicia.

Al dar conocimiento de esta determinacion á todas las autoridades, hazles saber que es mi voluntad continuar los trabajos con igual celo y energia que hasta aquí, para que los elementos que se aumenten, suplan con ventaja á los que necesariamente han de perderse. Diles que la verdadera ocasion se acerca mucho, y que ese dia debe encontrarnos fuertes, unidos y vigilantes.

Dios te guarde, etc.—*Cárlos*.»

¡Pobre Rey! ¡Pobre Rey! Como diria el personage de cierta zarzuela muy conocida. ¿Con que ahora salimos con que D. Cárlos confiesa, lleno de amargura y con los bolsillos vacios, *que ni hay medios suficientes para hacer un alzamiento, ni la ocasion para intentarlo es propicia*? ¿Que se han hecho los carlistas, que la mayoría de los españoles, que los millones entregados, que las cajas de municiones y los paquetes de fornituras y los cajones de fusiles, puñales y trabucos?

¡Pobre Rey! ¡Pobre Rey! sin esperanzas, sin fuerzas y sin ocasion, y lo que es mas sensible, sin cuartos con que sufragar los gastos de la conspiracion.

¡Pobre Rey! ¡Pobre Rey! Los curas carlistas te engañan, los nó curas no tienen cura, y solo y abandonado en el mundo, eres el clown universal, el moderno Quijote, cuyo cerebro trastornado á fuerza de leer artículos de *La Regeneracion* y de *La Esperanza*, no puede recobrar su antigua calma, porque entre seglares y curas te han puesto en un estado que no tienes, D. Cárlos, que no tienes cura.

Que te vuelvan el dinero, pobre jóven, porque te han engañado y empobrecido estas gentes que, á no ser por tí, no tendrian ni *cuartos*, ni *alcobas*.

¡Pobre Rey! ¡Pobre Rey!

VIAGE DE S. M. EL REY.

En *La Imprenta* encontramos las siguientes noticias.

A las ocho de esta mañan, las tropas han empezado á salir de los cuarteles y á dirigirse á sus puestos para ocupar la carrera que debia seguir la régia comitiva al dirigirse á la estacion del ferro-carril de Zaragoza.

—A las nueve y media de la mañana, los cañonazos de los fuertes y un repique general de campanas, anunciaban al pueblo de Barcelona que S. M. el rey salia del palacio de la Capitania general para dirigirse á la estacion del ferro-carril de Zaragoza, donde debia embarcarse para Sabadell y Monserrat. La tropa formaba cordon en las calles de la carrera y la multitud deseosa de despedir al jóven monarca, que iba en la carretela descubierta acompañado del señor ministro de Marina, el general Rosell y del señor Soler y Matas, se agolpaba á las avenidas de las calles, oyéndose de vez en cuando algunos vivas generalmente contestados.

Muchas casas del tránsito estaban colgadas como el dia de su entrada en esta capital; las señoras que poblaban los balcones, agitaban los pañuelos y sin ninguna clase de entorpecimiento. la régia comitiva ha llegado á la estacion de partida. Una inmensa muchedumbre circunvalaba tados los sitios adyecentes á la estacion y una vez entró el rey en el anden, precipitóse en él, invadiéndolo todo y viéndose como por encanto S. M. confundido entre la multitud que tambien á menudo le vitoreaba.

Como de costumbre, le fueron entregados varios memoriales y solicitudes y diferentes regalos de particulares. El tren real partió entre los vítores de la concurrencia que llenaba el anden, habiendo anteriormente manifestado S. M. á varias personas, el grato recuerdo que entodas épocas conservará de la hospitalaria acogida que le ha dispensado el pueblo catalan. En suma, si el recibimiento fué cortés no lo fué menos la despedida.

De *La Cronica de Cataluña*.

S. M. se dignó aceptar gustoso el cuadro que le ofreció el conocido pintor señor Benabent, cuadro que representa un efecto de puesta de sol en nuestro puerto, tomada la vista desde la Puerta de la Paz. El mismo artista enseñó á S. M. otra de sus obras que es un retrato de la madre del general Prim, retrato que el rey tuvo dos dias en su cámara, y del cual manifestó deseos de poseer una fotografía cuando fué devuelto al señor Benabent.

La série de entusiastas y continuadas manifestaciones de afecto de que ha sido objeto S. M. el rey durante su corta permanencia en esta ciudad, ha tenido su digna conclusion con la mayor de todas ellas, fruto de las simpatías que se ha conquistado entre los barceloneces el jóven monarca.

A las ocho de esta mañana, el son de los tambores y músicas militares anunció á los habitantes de esta ciudad, que se aproximaba la hora de la salida del rey, se creia generalmente tendria lugar por la tarde, pues eran pocos los que habian leido los diarios de esta mañana en que se anunciaba.

Desde aquel momento se notó por las calles gran concurrencia, y cuando las tropas estuvieron formadas en la carrera que debia seguir la comitiva, escasos eran los balcones de las casas de aquella en que no hubiese colgaduras.

A las nueve y media las salvas anunciaron la salida de S. M. de su alojamiento, y desde aquel instante, la animacion fué creciendo. En muchas de las calles que recorrió la régia comitiva, fué saludado el monarca con vivas, y desde los balcones (por las señoras que en todos ellos se hallaban), con los pañuelos. En la calle de la Libertad se tiraron desde un balcon algunas poesías, y en la de Cádiz, dos señoritas que se hallaban en la acera, entregaron á S. M. ramilletes de flores

Al llegar á la estacion fué aclamado lo propio que su augusta esposa, por la inmensa concurrencia que allí habia.

En la sala de la primera clase, magnificamente adornada, y en el anden, esperaban al rey todas las autoridades para despedirle, las locales, y para acompañarle en su espedicion á Monserrat las provinciales.

Las músicas de artillería y de la municipalidad que estaban en el anden dejaron oir los acordes de la marcha real, en tanto que las muchas personas que habia en las ventanas y bajos del edificio prorumpian en vivas.

Entonces sucedió un espectáculo indescriptible. El numeroso pueblo que afluia de la ciudad, quiso penetrar en los andenes, y aunque en todas las entradas habia guardias, fué imposible contener la impetuosa corriente humana que los invadió, metiéndose en los wagones que en ellos estaban, y estendiéndose por ambos lados de la via férrea hasta una distancia lejana.

Cuando el rey estuvo en el coche real, muchas personas preguntaban para acercársele y estrechar su mano. Allí recibió tambien distintos regalos, entre ellos un vasito de oro, una pequeña y bien trabajada araña de cristal y otros varios, amen de muchos memoriales que recogía.

Pronto el silbido de la locomotora dió la señal de partida, y asomando el rey por la ventanilla de la portazuela, saludó á todos, siendo contestados con los mas entusiastas vivas, que se prolongaron hasta perderse de vista el convoy.

El príncipe Humberto, que muchos esperaban ver dirigirse á la estacion al lado de su augusto hermano, fué á ella antes en coche particular.

Uno de nuestros compañeros de redaccion, que ha ido en el tren real, cuidará de que nuestros lectores esten al corriente de lo que en el tránsito y en el monasterio acontezca.

GACETILLA GENERAL.

—Correspondencia de *La Lucha*.

Sr. D. B. F. Figueras. Recibimos su atenta del 22 y quedamos enterados. Esta administracion no ha dejado de mandarle á V. y á todos los suscritores, ningun número, pero cuando hay defectos, al parecer incorregibles, no hay mas que resignarse y sufrir.

Las ediciones de nuestra publicacion pertenecientes á los dias 21 y 22, se han agotado; con todo, haremos lo posible por complacerle.

Cuantas faltas note V. en el recibo de *La Lucha*, denuncielas para ver si podemos evitarlas.

—Hoy, á las cinco de la tarde, recibirá la borla de doctor en derecho civil y canónico, el licenciado Don Enrique de Durá, Conde de Foxá, apadrinándole el Catedrático de la propia facultad, Dr. D. Casimiro Viñolas. El acto tendrá lugar en el salon mayor de la casa-Hospicio, por no estar restaurado aún el de grados de la universidad.

—Sr. Administrador de correos de esta seccion; nuestros suscritores de Figueras se quejan de que no reciben *La Lucha* la mayor parte de los dias; los de Olot, lamentan los mismos percances, y los de Colomés, en toda esta última semana, solo han recibido un número, y durante la actual, dos.

Esperamos de su rectitud, se sirva poner término á estos abusos que solo y esclusivamente tienen origen en las oficinas de correos y en las carterías de las poblaciones.

—Ayer recibimos una Carta de Castellon de Ampurias en la cual aparecen, en el anverso, el sello de aquella administracion fechado el 23 del actual, y en el reverso, el de esta, con fecha 22.

—Quisiéramos saber como ha sucedido este, para nosotros, maravilloso milagro.

Mercado de Gerona del dia 23 Setiembre 1871.

El hectólitro...	Trigo. . . .	26 pest.	04 cénts	
	Mezcladizo. . .	19 »	49 »	
	Cebada. . . .	12 »	67 »	
	Maiz	17 »	85 »	
	Judias. . . .	29 »	56 »	
	Habas	18 »	31 »	
	Mijo. . . .	18 »	31 »	
	Fayol. . . .	» »	» »	
	Avena. . . .	12 »	67 »	
	Arvejas. . . .	18 »	31 »	
	Centeno. . . .	17 »	60 »	
El kilógramo...	Garbanzos. . .	» »	» »	
	Arroz. . . .	0 »	56 »	
El litro.........	Aceite. . . .	1 »	08 »	

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE La Lucha.

Sr. Director de *La Lucha*.

Calella 21 Setiembre de 1871.

A la una y media de ayer tarde llegó S. M. el Rey D. Amadeo I, (G. D. G.) á la estacion del camino de hierro de esta villa, cuya fachada se hallaba vistosamente adornada con arcos de ramage y gallardetes que habian dispuesto los Sres. sócios del Casino Calellense, con un precioso retrato de su magestad colocado en un rico dosel de damasco carmesí, ostentando en el centro la cruz de Saboya con una dedicatoria de nuestro ayuntamiento. La quinta compañía del segundo batallon del regimiento de infantería de S. Fernando, estendida en el anden, ha rendido los honores á S. M., al mismo tiempo que la música de la poblacion tocaba la marcha real. El Rey se ha apeado del coche-salon, dirigiéndose á saludarle el ayuntamiento, jueces municipales, junta de instruccion, corporacion del casino y gran número de personas que sin distincion de clases, (faltando tan solo el clero) ha mani-

festado el entusiasmo mas espontáneo, especialmente el bello sexo, que no se cansaba de victorear al jóven y apuesto monarca y á la virtuosa y dignísima reina doña María Victoria. S. M. manifestó el mayor interés por las muestras de objetos de punto que estaban sencilla y elegantemente espuestas entre los arcos por varios fabricantes de esta villa. Los Sres. presidentes de las juntas de instruccion pública y del casino, dirigieron oportunas, cortas y patrióticas frases á S. M. que terminaron con entusiastas vivas al rey, á la reina y á *España con las Antillas*. El teniente coronel, capitan de ingenieros, D. Honorato de Sabeto y Cruxént, que se halla con real licencia en esta villa, tuvo la honra de presentar sus respetos á S. M. y de ofrecerle un ejemplar de su compendio de la Historia de España, dedicado á los sargentos de todas las armas é institutos del ejército y una vista de la estacion del camino de hierro.

Habiendo el Rey concedido permiso para que el tren siguiese lo mas despacio posible el trayecto de la calle de la marina, nuevos vivas se confundieron con el repique general de campanas, un gentío inmenso invadió la estacion y sus inmediaciones rompiendo las barreras, aunque sin causar el menor desórden, apiñándose y soltando blancas palomas algunas de las cuales se posaron sobre S. M. y su acompañamiento. Algunas bellas señoras que habian adornado elegantemente las fachadas de sus casas, entregaron á S. M. un precioso ramillete de flores, naturales emblemas sin duda de la hermosura y galantería de nuestras cubanas que se honran con el nombre de españolas. Los pobres de esta villa recordarán con satisfaccion los breves minutos de la estancia de S. M., por la limosna de 1.000 rs. que han recibido. Al despedirse el tren de la estacion, varias señoritas desde el balcon de la misma, tiraron ramos de flores á S. M., que recogió. El inteligente y acreditado fotógrafo Sr. Martin Calt, ha sacado acto contínuo de la salida del tren real dos vistas de la estacion, que serán remitidos mañana á S. M.

De V. afectísimo correligionario.

El Corresponsal.

Remitido.

Señor Director de *La Lucha*.

Castelló de Ampurias 22 de Setiembre de 1871.

Muy señor mio y querido correligionario; Espero de su amabilidad se sirva insertar en el diario liberal, que con tanto acierto dirige, las siguientes líneas que ponen de relieve el patriotismo y valor de ciertos entes que se llaman liberales republicanos de una poblacion culta, de lo que le quedará agradecido su afectísimo y correligionario.—J. Z.

Antes de atravesar la villa de Figueras los liberales de Castelló de Ampurias, que entusiastas iban á saludar al Rey de los Españoles, se llegó hasta el paseo de la Placeta su jóven capitan D. Pedro Batllé y Oriol. Mas al estar allí, tres jóvenes republicanos, cuya educacion tabernaria es digna de ellos mismos, prorumpieron en una exclamacion propia de su carácter. Volvióse á la vez dicho Sr. y con esa resolucion propia de los hombres como el Sr. Batlle, les contestó: «He aquí vuestro actos, esto es digno, muy digno de un pueblo como el vuestro, que tanto blasona de ilustrado. El tono grave y despreciante que comunmente usa el Sr. Batlle al tratar la gente de aquella estofa, hizo callar á aquellos valientes que no tuvieron ni una sola palabra de disculpa para vindicar su grosera conducta. Contentáronse con mandar algun *chiquillo* tras del Sr. Capitan quien supo despreciar y no hacer caso de la inocencia de aquellos séres. Estos son los grandes triunfos de los republicanos figuerenses, estos son los ricos frutos que rinde el *fecundo* árbol de su sinpar ilustracion.

No obstante, acto contínuo entraron los Castellonenses al son del himno de Riego y dando vivas al Rey, sin que nadie mas se atraviera á decir «esta boca es mia» Y ¿porqué? Porque algunos iban armados y dispuestos á no escuchar un grito de «¡muera la monarquía!» que tan acostumbrados estan á gritar aquellos hijos del republicanismo, y de al *ilustracion*.

Entiéndanlo, pues, los liberales monárquicos figuerenses, organícense de una vez como lo han hecho sus amigos de Castelló y otros puntos, y esten convencidos que cumpliendo con su deber, no tendrán que escuchar los groseros insultos y provocaciones que todos los dias les dirigen sus enemigos. Porque esa gente es muy valiente, muy valiente, sí, para con los que se callan.—J. Z.

Correo Nacional.

El rey ha firmado las cartas autorizando al Sr. Olózaga, nuestro embajador en París, para que confiera las insignias de la Orden del Toison de Oro á M. Thiers.

—El Sr. Alcalá del Olmo, parece que se ha acogido á la amnistía últimamente concedida.

—Durante el primer semestre del año actual, se han inscrito en los juzgados municipales de esta córte 5,924 nacimientos, 586 matrimonios y 7,228 defunciones.

GACETILLA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Ntra. Sra. de las Mercedes y el beato DalmacioMoner, confesor.

SANTO DE MAÑANA. Sta. Maria de Cervelló (vulgo del Socós) vg.

Partes telegráficos.

Madrid 21 de setiembre.

Son sin fundamento los insistentes rumores de crísis: los ministros están unánimes en el pensamiento de hacer economías.

Las noticias de las provincias acerca de la recluta para Cuba, señalan excelentes resultados.

El señor Barzanallana ha excusado su asistencia á la reunion borbónica de hoy.

El general Espartero esperará al rey en la estecion de Logroño, hospedándole en su palacio.

—Se halla ya redactado el real decreto declarando inamovibles á los empleados de contabilidad del ministerio de Ultramar, considerándolos como parciales.

Es terminantemente falso que se supriman los comandantes fiscales de los batallones y un teniente por compañía.

Dícese que S. M. la Reina de Portugal, doña María Pia, vendrá á visitar á la ex emperatriz Eugeni a.

París, 20 - Los prusianos han entregado los fuertes del Sena á las tropas francesas.

Continúa el desarme de la guardia nacional con tranquilidad.

Ha comenzado la vista de la causa de Rochefort, quien ha rechazado toda solidaridad con la Commune. Mañana se pronunciará el fallo.

—El señor Montero Rios ha renunciado á su proyectado viaje á los baños de Alhama.

El vice-presidente de las Córtes, señor Montesinos, sale esta noche para Zaragoza.

Se presentan en Palacio muchas notabilidades á saludar á S. M. la reina.

La «Gaceta» no publica nada de importancia.

París 21 de setiembre.

(Recibido con retraso.)

En Roma se ha celebrado con completa tranquilidad el aniversario del 20 de setiembre.

Se ha concluido con tranquilidad el desarme de la milicia nacional en Lyon y en Saint-Etienne.

El Banco de Inglaterra ha fijado el descuento á 3 por 100.

La «Correspondencia provincial de Berlin» felicita à Mr. Thiers por el mensaje; pero hace constar que hay obstáculos sérios para concluir el convenio aduanero.

La huelga de los maquinistas de Bruselas está en vias de arreglo.

El juez supremo de Calcuta ha sido asesinado por una indígena.

Correo extrangero.

—Dicen de Paris que allándose ausente M. de Rémusat, quien ha ido á asistir à la inauguracion del túnel de Mont-Cenis, los tratados relativos á Alsacia y Lorena, votados por la Asamblea en la sesion del dia 16, no serán definitivamente concluidos y firmados hasta que vuelva el ministro de Estado á Paris.

—El general Manteuffel, que acaba de evacuar á Compiegne con sus tropas, ha establecido su cuartel general en Nancy.

—En la sesion del dia 16 pronunciaron discursos, atacando el tratado de comercio con Alsacia y Lorena, M. Duval y Buffet, diputado por el departamento de los Vosgues. El proyecto fuè defendida por M. Thiers, quien pronunció un largo y patriòtico discurso, en que colocó la evacuacion de los departamentos, hoy ocupados por tropas extranjeras, por cima de los intereses cemerciales.

—Leemos en el «Galignani's Messenger» del 19.

«El Sr. Olózaga ha tenido un larga entrevista con el conde de Rèmusat, en que se ha tratado de los manejos de los carlistas que se hallan en la frontera; y se dice que, á consecuencia de esta entrevista, el Gobierno francès ha invitado á D. Carlos á salir de Bayona, en donde residia secretamente, y à fijar su residencia en algun punto situado al Norte del Loire, ó á abandonar por completo el territorio francés.»

—M. Clement Duvernois ha recibido autorizacion del general Ladmirault para publicar un periódico bonapartista en Pparis, titulado el «Ordre.» Este nuevo órgano imperialista saldrá á luz el dia 1 º de Octubre.

—La comision permanente de la Asamblea se reunió en sesion el dia 18 con objeto de elegir un vicepresidente, un cuestor y un secretario.

—El «Moniteur» anuncia que ha sido nombrada una comision de ingenieros, encargada de fijar el medio màs ventajoso de fortificar el llano de Villiers-sur-Marne y Champigny. Esta posicion, aunque dista tres leguas de Paris, es importantísima, pues domina el cauce del Marne.

Director; Joaquin Ruiz y Blanch.

ANUNCIOS.

GERONA.
Imprenta á cargo de Pablo Puigblanquér y Forment
Plaza de la Independencia núm. 15, bajos.